



Filosofía de un piojo

Juana Rodríguez Gutiérrez

¡Cielos! Esto hay que meditarlo





CEDHJ

Comisión Estatal
de Derechos Humanos
Jalisco

Nos gustaría conocerte
Visita nuestra página web
www.cedhj.org.mx

También nos puedes
encontrar en: Pedro Moreno
#1616, colonia Americana,
en Guadalajara, Jalisco

Llámanos al: 33 3669 1101,
Sin costo: 800 201 8991

Luz del Carmen Godínez González

PRESIDENTA

Esperanza Loera Ochoa

SECRETARÍA EJECUTIVA

TEXTOS:

Juana Rodríguez Gutiérrez

Filosofía de un piojo

Podría decir que vivimos en tiempos apocalípticos, pero como ya no queda ningún religioso por aquí, los que restamos hemos asimilado el devenir de los tiempos como algo natural.



Los acontecimientos diarios los hemos analizado de tal forma que los sometimos a una sincronización, a un horario específico, el momento justo cuando se presenta tal o cual fenómeno, su tiempo de duración, las reglas que hay que seguir para cada efecto, y por supuesto, el equipo adecuado para cada desastre.

Filosofía de un piojo

Esta información comenzó a darse a conocer en el periódico local, pero a efecto de la lucha por la sobrevivencia los hemos terminado por memorizar.



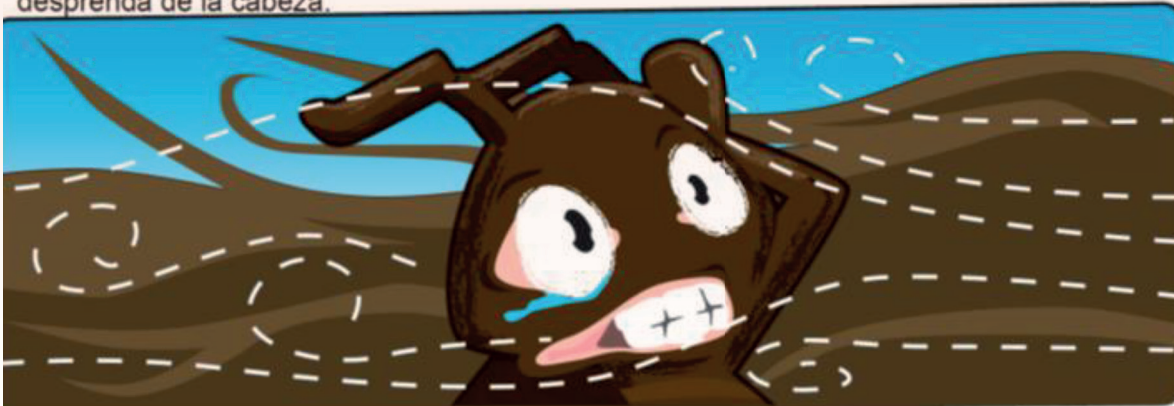
Por la mañana nuestro despertar no comienza con el típico cantar del gallo, sino con un torrente acuífero que se afana por inundar todos los lugares.



El agua forma corrientes tan poderosas que si no fuera por la innovación del traje globo, algo así como una ampolla que nos permite respirar aún debajo del agua, ya hubiéramos perecido igual que nuestros antepasados.



Después de este remojón continúa un viento huracanado, tan violento y vertiginoso, que nos obliga a untarnos tarros enteros de pegamento sobre el cabello para que no se nos desprenda de la cabeza.

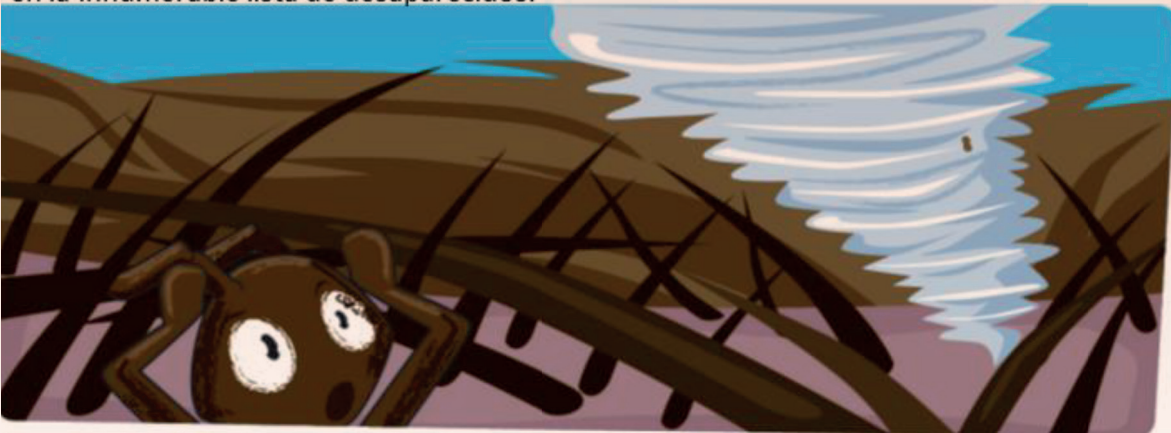


Filosofía de un piojo

...además, tenemos que colocarnos un calzado fabricado con plomo. Éste cuenta con pequeños piquitos, como si fuéramos a escalar; algunos dicen que parecen botas espaciales. Para mí solo son zapatos, lo que importa es su función: evitar que salgamos disparados, como si fuéramos un cuerpo inmune a la gravedad.



Posteriormente pasan unos torbellinos grises y escandalosos, barriendo raudos con todo lo que se interpone a su paso, y si no eres listo para encontrar un buen refugio, puedes figurar en la innumerable lista de desaparecidos.



Inmediatamente caen enormes coágulos de sustancia incolora que se desparrama por toda la superficie. Esa mancha de cuerpo chicloso se endurece rápidamente, y si cae sobre ti, tocándote aunque sea una pequeña fracción del cuerpo, es suficiente para que dures petrificado todo el día.



Filosofía de un piojo

Pero eso no es todo, nuestro martirio aún continúa: al mediodía, si no sales con crema bronceadora o algún bloqueador solar de alta potencia, no sólo te provocarás algún cáncer inerradicable en la piel, sino que terminarás por convertirte en una combustión espontánea.



He conocido a varias personas incrédulas que, dispuestas a desafiar a la intemperie, salen cubiertas sólo por su endeble pellejo y ¡zas!, en cuestión de instantes eran una llamarada andante. Pobrecillos, la calcinación es tan eficaz, que no deja ni un solo hueso para el féretro, así que ni pensar en imitar esa tentativa.



Al término de este fenómeno sobreviene la paz, y entonces todos podemos salir libremente y alimentarnos, pero como el alimento es muy poco porque la tierra se ha vuelto árida y el agua escasea, ha provocado no pocos enfrentamientos entre unos y otros.



Filosofía de un piojo

Esto último se ha tratado de restringir, porque después de un evento así venía la invasión química, una sustancia que en principio nos recordó las nevadas de invierno, pero después se convirtió en sinónimo de muerte.



Este polvo ha terminado casi con toda la población y provocó que otro gran porcentaje decidiera emigrar, ahora sólo quedamos unos cuantos desparramados en grupillos insignificantes.



Esta cosa blanca es tan temeraria por aquí, que ha reportado mucho mejores efectos en materia de espanto que el viejo cuento del coco, pues solo hay que mencionar su color para que los niños huyan despavoridos.

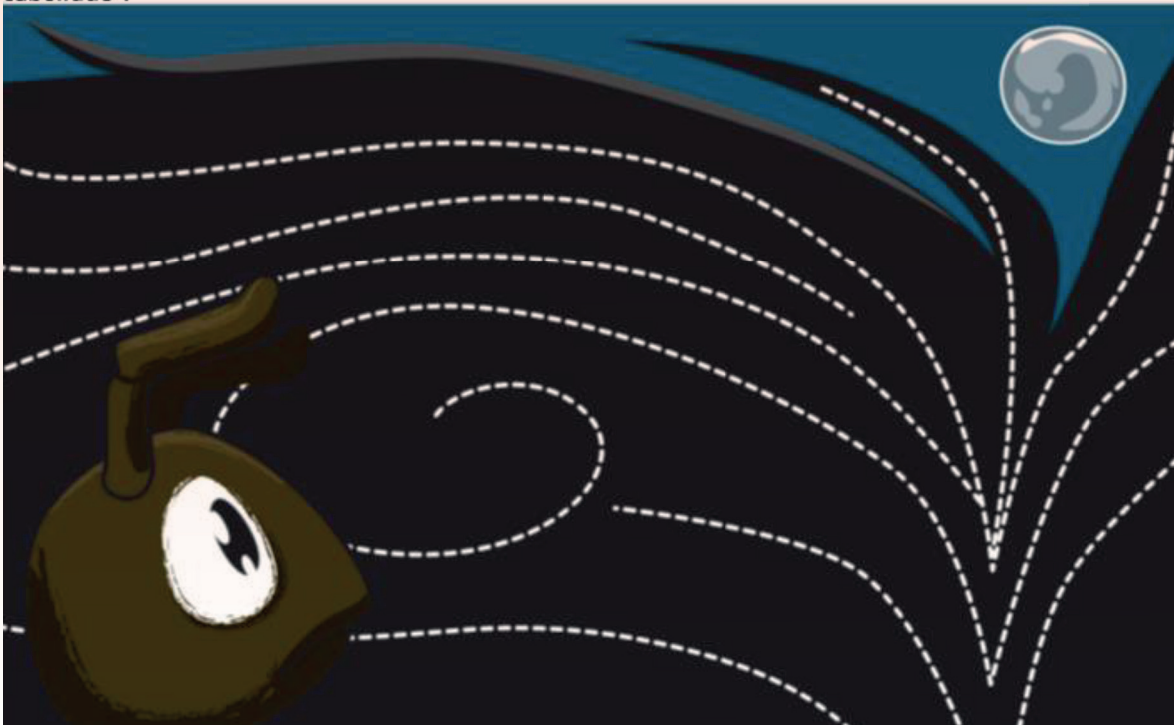


Filosofía de un piojo

Por esto tratamos de ser más cuidadosos. La racionalización del alimento en pequeñas ampollitas que se reparten entre las congregaciones ha dado excelentes resultados. Hasta hemos podido restablecer levemente las cifras de natalidad.



Pero aún estamos lejos de ser la metrópoli que éramos, y no porque los infantes tarden mucho en valerse por sí mismos, sino porque son demasiado rebeldes y aventureros y en no pocas ocasiones sus travesuras nos han costado miles de vidas. En algunas circunstancias solo la de ellos, pero eso es suficiente para seguir manteniéndonos fuera del gobierno de esto que llaman: "cuero cabelludo".



Filosofía de un piojo

Hábitos y necesidades

Ahora imagina que tú eres “el piojo” del planeta y te encuentras ante una crisis ambiental, ¿qué estrategias puedes hacer para mejorar tu calidad de vida?

Energía

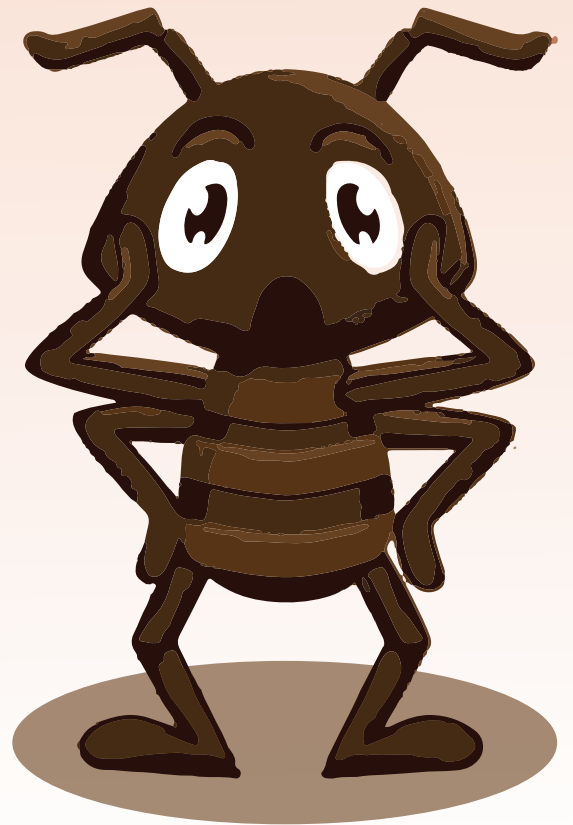
Reflexiona y arma un plan de acción
¿Qué tipo de focos, cuántos focos y por cuánto tiempo los utilizas en casa?

Transporte

¿Cómo te transportas, lo compartes, por cuánta distancia y cuánto tiempo lo usas?

Ropa

¿Qué tipo de ropa utilizas, por cuánto tiempo, cómo la deschas, es biodegradable?



Filosofía de un piojo

Todo lo que hay detrás del consumo

Reflexiona sobre todo lo que se necesita para producir y generar para que un alimento se pueda consumir. Utilicemos como ejemplo, una hamburguesa. Enlista aquellos recursos que se necesitan para producir sus diferentes componentes, como: agua, fertilizantes, gasolina...



Recursos renovables

Recursos no naturales



CEDHJ

Comisión Estatal
de Derechos Humanos
Jalisco